

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS REFERENTES AL VIAJE DE S. M.

Coruña 20 Agosto, 4/3 t.—Los señores ministros de Gracia y Justicia y Marina al señor presidente del Consejo de ministros:

«A las nueve de esta mañana ha salido su majestad del Ferrol después de visitar los establecimientos benéficos, y en todo el tránsito y en el muelle ha sido aclamado por la multitud, rodeando infinidad de lanchas la fragata «Victoria» hasta que emprendió su marcha en medio de aclamaciones entusiastas.

Escortado S. M. por la escuadra británica, desembarcó en este puerto á las doce, atravesando la bahía por entre una calle de apañados botes empesados, y llenos de gentes, cuyos vítores se mezclaban con el estampido de los cañonazos, el eco de las músicas y el ruido de millares de cohetes.

Sin cesar tan espontánea y entusiasta ovación se dirigió S. M. á la iglesia de San Jorge, en la que se cantó un solemne *Te Deum*; y pudiendo apenas abrirse paso por entre la muchedumbre que no cesaba de aclamarle en toda la estensa carrera vistosamente adornada con arcos, banderas y gallardetes, engalanados los balcones y llenos de señoras arrojando flores y palomas, se dirigió á la regía morada, recibiendo á todas las autoridades y corporaciones é infinidad de particulares, y presenciando desde el balcón el desfile de las tropas.»

Idem, 21, 3 m.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«S. M. visitó esta tarde la fábrica de tabacos y los establecimientos de beneficencia lujosamente adornados, y donde fué admirablemente recibido. A las siete recibió corte, y por la noche se presentó en el teatro; siendo recibido y despedido con nutridísimos aplausos. La población estaba espléndidamente iluminada.»

—S. M. la reina y los augustos príncipes continúan sin novedad en el real sitio de San Lorenzo.

—Decretos admitiendo la dimisión que del cargo del gobernador civil de la provincia de Alava ha presentado D. Luis María Calatrava, nombrando en su lugar á D. José Anchoarena.

—Decreto determinando lo siguiente:

«Artículo 1.º Las elecciones ordinarias para la renovación bienal de las diputaciones provinciales se verificarán en la Península é islas Baleares en los días 10, 11, 12 y 13 del próximo mes de Setiembre.

Art. 2.º En las islas Canarias las elecciones tendrán lugar en los días 27, 28, 29 y 30 del mismo mes de Setiembre.

Art. 3.º En virtud de lo prescrito en el artículo 31 de la ley orgánica provincial, se reunirán estas corporaciones en la respectiva capital de provincia el día 2 de Noviembre próximo, procediéndose á todas á las demás operaciones hasta la constitución definitiva de las nuevas diputaciones con arreglo á lo que se dispone en la citada ley provincial.»

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se espresan á continuación para el día 22 del actual de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 20 y 21 de corte, que comprende las carpetas números 959 y 60 y 1.211 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872.

Bola 34, núms. 726.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

DISCURSOS LEIDOS ANTE LA MISMA EN LA RECEPCION PÚBLICA DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ GÓMEZ DE ARTECHE EL DÍA 12 DE MAYO DE 1872.

Discurso del Excmo. Sr. D. José Gómez de Arteche.

(Continuación.)

A la honra de la participación en los peligros no quisieron los generales franceses añadir la del triunfo, negándose á nuestros compatriotas con dirigirlas, empezadas las negociaciones de la rendición, á reunirse con sus camaradas en Hamburgo. Que las águilas imperiales no podían soportar el peso de otros laureles que los de la *Gran Nación*, avara siempre de ellos, y siempre celosa de los de sus aliados.

Tenemos, pues, la división española tocando á su destino el litoral del Norte, y dedicada con el mayor afán á practicar los ejercicios tácticos de las armas que la componían, iguales á los con que Napoleón acababa de vencer á quienes podían vanagloriarse de haberlos inventado y puesto á prueba en los campos de batalla.

En esta ocupación, en dar muestra de que no era sin fruto en las diferentes paradas y revistas que se cumplían en pasar á ejército el príncipe de Ponte-Corvo, mariscal Bernadotte, que gobernaba las ciudades Anseáticas en nombre del emperador de los franceses (1), y en las diversiones con que el vecindario de toda aquella rica comarca se desvivía por observar á los españoles, alcanzó á estos la primavera de 1808, en que los planes de Napoleón los alojaron de país tan ameno y hospitalario para engolfarse en el dédalo de las islas

(1) «A pocos meses, dice en un curiosísimo opusculo el entonces capitán D. José Agustín de Llano, compitieron en ellas los españoles con todos y en todos ramos, y Villaviciosa brilló en la última por su aso, á pesar de que le tocó firmar al lado del regimiento de caballos belgas, que tenía 1.000 plazas, y acaso era el mas hermoso del ejército francés.»

y de bosques del antiguo *Kersoneso Cimbrico* (1).

Base entre tanto consumando en España el acto de espeliación mas inícuo de cuantos registra la historia haberse cometido con un soberano legítimo y un pueblo independiente.

No se revelaba todavía en el emperador Napoleón el proyecto de unir la España á su sistema dinástico: nuestros monarcas seguían citando en él, lo mismo que sus esperanzas de apoyo en la lucha interior que hacia meses se había iniciado en la familia real, la confianza mas ciega en que habían de respetarse los fueros de su independencia. Tan ajenos de sospecha se hallaban en este punto, que Carlos IV y su hijo D. Fernando se creían obligados á apelar de sus recíprocas querellas al fallo del grande hombre, cuyo superior talento así había de reconocer el derecho de cada uno de ellos como el interés del imperio en una España fuerte, y como tal respetada en Europa. El padre acudía á Napoleón para contener al príncipe en los proyectos que sus propias observaciones ó las de Godoy le atribuían, y D. Fernando buscaba en una alianza imperial la fuerza que veía faltarle contra las iras paternas y la ambición desafiadora del valido. Con palabras dulcísimas de esperanza, y con obsequios que mal podían significar pensamientos aviesos, ni siquiera indiferencia, sostenía el emperador con D. Carlos la influencia mediadora que iba á hacerle, así lo suponía, árbitro de la suerte de España; y si no respondía al príncipe de Asturias, en Madrid se hallaba un Beauharnais con el doble carácter de embajador y de pariente de la emperatriz, que no perdía ocasión de alentar al inexperto joven en sus ambiciosos intentos. Y cuando al estallido de la ira popular contra el favorito del anciano monarca se alzaba como de rechazo al trono de las Españas el tan deseado D. Fernando, Napoleón, sin descubrirlo todavía, pero considerando ya maduros, creyó deber principiar la ejecución de sus planes con el llamamiento de la familia real española al tribunal de su poderío.

Unos con la esperanza de su rehabilitación ó por vengarse de la reciente caída, otros por temor á la omnipotencia del César francés, y todos torpemente engañados, acudieron á Bayona; el soberano que acababa de abdicar y su consorte, el recientemente alzado sobre el pavés entre aclamaciones unánimes de los españoles, y su hermano D. Carlos; Godoy, por último, arrancado á los tribunales del orden del mismo emperador que tan quejoso se mostraba de sus intrigas. Todos, hay que repetirlo, fueron engañados por el cálculo, el miedo ó las falaces promesas y amistosas retenciones del emperador y sus agentes en España: solo el pueblo de Madrid reconoció el lazo que apretando á sus soberanos debía ahogar; y con la ira en el pecho y el anhelo de rechazar el negro ultraje, al reto del detentador respondió con el grito, siempre contestado en las montañas ibéricas, de guerra y venganza.

«Qué contraste, señores, entre los que por ambiciones mas ó menos legítimas abandonaban al país para someterse al arbitraje humillante del extranjero, siquier fuese el del hasta entonces nunca vencido emperador de los franceses, y los pocos patriotas que, rodeados de innumerables batallones, se atrevían á salir con las armas en la mano por los fueros de la nación!

La chispa del *Dos de Mayo* pareció á los que desde aquel día habían de considerarse enemigos de España haber sido sofocada en la sangre tan abundantemente vertida por las calles de la capital; pero sirviendo en Bayona para poner de manifiesto los proyectos de Napoleón, fué para los españoles de 1808 la hoguera que á sus antepasados señalaba la proximidad de los invasores y el principio de los combates.

Sus resplandores se trasmitió á las provincias; y atravesando las regiones septentrionales, cubiertas con la bruma espesísima de la suspicacia francesa fué á dispersar en nuestros expedicionarios de Dinamarca el sentimiento mismo de la patria que ya abrasaba á sus hermanos de la Península.

Antes, sin embargo, del brillante y á la par que glorioso desconsolador suceso del *Dos de Mayo*, corrían en Hamburgo y los cantones inmediatos rumores que nada bueno auguraban para la suerte de nuestra España. El general en jefe, aun con disfruta entonces de la benevolencia del príncipe de la paz, ignoraba como el último de sus subordinados la sorda intriga de que era el teatro el palacio real, las vacilaciones que en él se sucedían al compás de las que en el ánimo de Napoleón engendraban las noticias de sus agentes, y el giro, en fin, que iban dando á la opinión pública entre sus compatriotas la fuga de los Braganzas al continente americano, la conducta de Junot en Lisboa y el cambio de dirección impuesto á los varios cuerpos de ejército franceses que, en vez de la de Portugal, autorizada por el necio tratado de Fontainebleau, tomaban la de Madrid y otras capitales importantes de la monarquía española.

Era hombre el marqués de la Romana (2) de ideas muy levantadas, enemigo ardentísimo de la Francia, aun habiéndose educado en ella, sin duda por conocerla y por haberla combatido con fortuna y gloria en la última campaña, denominada generalmente de la República.

(1) Decía una correspondencia de Hamburgo:

«Los calores extraordinarios de este verano les han hecho hasta ahora soportable nuestro clima; pero ya empiezan á arrojarse con sus capotes. Por lo demás, son tropas valientes, siempre alegres y entretenidas en juegos y ejercicios nacionales.»

(2) El marqués, dice el reverendo James Roberts, era un poco bajo; pero tenía un aire de dignidad y una mirada que revelaban penetración profunda y fría reflexión. Sus maneras eran distinguidas, pero sin la repulsiva altanería que se atribuye á sus compatriotas.»

Apasionado por lo antiguo, con el mismo ardor con que se entregaba á la lectura de los clásicos, había procurado adquirir la resistencia corporal y las dotes que distinguían á los grandes hombres de los tiempos heroicos; siendo esto quizá el origen de las singularidades y de la distracción que sus contemporáneos le achacaban. Ilustrado, valiente y generoso, la bondad y llaneza con que á todos trataba permitían á su lado influencias que en ocasiones podían debilitar su autoridad y hasta comprometer la fama, tan sólidamente cimentada, de su patriotismo. Cuando llegase una época de crisis suprema, de esas en que la menor perplejidad mata una causa y produce la ruina de una reputación, el marqués de la Romana, como el león dormido en la confianza de su fuerza, sucumbió á la indolencia que tan frecuentemente se inclinaba, rompería las trabas con que el miedo y la ignorancia pretendían contener sus nobles instintos, y despreciando las amenazas como los halagos, se decidiría á las resoluciones mas patrióticas y arriesgadas.

No había llegado esa época; se encontraba todavía en la de los presentimientos, y no le preocupaban poco los que no podía menos de atribuir quien asumía responsabilidad tan grande. El silencio misterioso, calculado indudablemente, que observaba en la correspondencia de Godoy respecto de los asuntos de España, á cuyo conocimiento creía él tener un derecho preferente, embargaba su atención á punto de que antes de salir de Hamburgo, pero cuando ya sabía el destino de la división de su mando á las costas dinamarquesas, despidió con pliegos para nuestro gobierno á dos de sus ayudantes de campo, D. Luis Moreno y D. José Agustín de Llano, mas que como portadores de su correspondencia, para estudiar, especialmente el segundo, el estado político de España.

Llano regresó el 24 de Junio al cuartel general, establecido ya entonces en la lista de Fionia; y con él se incorporaron al ejército el teniente coronel de Zamora y el después tan celebrado por sus hazañas y gloriosa muerte coronel D. Martín de la Cártera, testigos los tres de la sangrienta jornada del *Dos de Mayo*.

El efecto que sus noticias produjeron fué cual era de suponer, por mas que aun cuando muy desfiguradas se hubiesen ya abierto paso entre las filas de los regimientos, triste primero, de la mas amarga desesperación después, y por fin, irritante hasta inspirar las resoluciones mas temerarias.

Hasta mucho mas tarde, sin embargo, pocos pensaron en la que mas probabilidades podía presentar de éxito, por remotas que fueran: era necesario que la Presidencia, presente en aquella, como en las grandes crisis de las sociedades humanas, hiciera brillar la luz á la vista de nuestros compatriotas, que la saludarían como á faro de su salvación en aquella deshecha borrasca. No les era dable entonces cifrar esperanza alguna en la situación en que los habían colocado los proyectos del Emperador, la vigilancia de Ponte-Corvo y la presencia de ejércitos, cada uno incomparablemente mas numeroso que el suyo.

No temais la ofensa de una descripción geográfica de Dinamarca y sus islas; lo que voy á intentar es la enumeración tan solo de los lugares en que la perspicaz desconfianza del Mariscal Bernadotte había acantonado á los españoles para así divididos tenerlos, puede decirse, iuermos y encadenados.

El cuartel general, establecido al principio en la capital de Fionia, pasó con la artillería á Nyborg, uno de los puertos mas concurridos de la isla, y en los de Faaborg y Svendborg se situaron los regimientos de Villaviciosa y Barcelona. Los dragones de Almansa, que con Guadalupe, la Princesa, Zamora, el Rey y el Infante habían continuado su marcha por Jutlandia hasta latitudes, las boreales mas altas que hubiera alcanzado ninguna tropa española, descendieron para pasar el Pequeño Belt y situarse en Olensee, como la Princesa para repetir sus batallas en Kiertemünde y Nyborg, en Assens y Middelfart. Algarbe, Rey, Zamora é Infante quedaron en el continente, el primero en Horsens y los restantes en puntos próximos á Kolding, población opuesta en el pequeño Belt á Middelfart; pero Guadalupe fué destinado en unión de Asturias á Zelândia, y Cataluña á través del Gran Belt para guarnecer la isla de Langeland, ocupada por un destacamento francés y algunas tropas dinamarquesas.

Parecía haberse querido observar el Categrat hasta el Lym; pero poco después, sea para dar alguna apariencia de verdad al proyecto de desembarco en Suecia, sea para proteger á Dinamarca de un nuevo ataque de los ingleses, y mejor aun, con el objeto de tener mas á la mano los regimientos españoles en que se notaban síntomas de desiento, Bernadotte, entrado ya el mes de Junio, los situó en los puntos que os acabo de indicar, inspirado sin duda por el número tutelar de España para la salvación de aquel ejército (1).

Seguían los ingleses recorriendo el Gran Belt, casi desembarazado, lo mismo que el Sund y el Báltico, de los hielos de otros años; y se había hecho tan difícil la comunicación entre las islas, que el regimiento de Guadalupe, que había pasado á Fionia por Taarup, hubo de, en vez de atravesar directamente el Gran Belt por Klaiskov, como tuvo Asturias la fortuna de efectuarlo, cruzar el canal de Svendborg á la isla de Fassing; de esta á la de

(1) Decía Napoleón á Berthier en 13 de Abril:

«El príncipe de Ponte-Corvo debe... dispersar la caballería para la defensa de las costas; dispersar los españoles en las islas para la defensa de Fionia y los demas puntos.»

Y mas adelante añadía: «Hareis conocer al príncipe de Ponte-Corvo que las tropas españolas merecen alguna vigilancia; que es necesario aislarlas de manera que en ningún caso puedan hacer nada.»

Langeland; después, y pasando á media noche entre los buques británicos, á la de Laland, y mas tarde á las de Fálster y Zelândia (1).

¿Era así posible la conquista de Suecia (2)? ¿Podía ni siquiera hacerse con éxito la defensa de Dinamarca si los ingleses intentasen de nuevo un ataque formal? Podrían sostenerse algunas plazas, y el incendio de Copenhague demostraba lo contrario; pero el país en general estaba abierto á las irrupciones y estragos de la señora de los mares. El movimiento último de los españoles no obedecía, pues, á otro móvil que el de tenerlos mas cerca del cuartel general francés, divididos lo suficiente y vigilados tambien por el ejército dinamarqués, distribuido por completo en las islas mas importantes. Lo que al ordenarlo no había calculado el general Bernadotte era que acercaba sus descontentos aliados al centro objetivo de las expediciones inglesas, allí donde la vista de una escuadra numerosa había precisamente de incitarles á ponerse en comunicación con ella.

Ya comprendierais el estado en que se encontraba cada uno de los cantones españoles. Las noticias de la Península, desfiguradas y todo en los periódicos franceses, no dejaban de dar cierta autoridad á las contradicciones que, aun escasísimas, llegaban á conocimiento de los oficiales y hasta de los soldados (3). No bastaban las frecuentes órdenes del general en jefe francés á desvanecer las sospechas de su certidumbre, ni menos á tranquilizar los ánimos: por el contrario, los importantes sucesos que Bernadotte hacía en ellas públicos servían de confirmación á esos vagos rumores que por conductos que podrían considerarse misteriosos transmitían siempre la desgracia, y de incentivo, no ya solo al descontento, sino tambien á las murmuraciones mas atrevidas á la disciplina. ¿Qué mas? tanto mas tristes y de mayor trascendencia eran las nuevas que las órdenes generales contenían como única verdad de lo que pasaba en Bayona y en Madrid, menos fé merecían á nuestros compatriotas, mas les irritaban; y sin la confianza que á todos inspiraba, el marqués de la Romana hubiera corrido el peligro de ver torcidamente interpretada la correspondencia que no podía menos de seguir con Ponte-Corvo y los representantes del nuevo Soberano. Los obsequios que el príncipe no cesaba de dirigir al marqués, de condecoraciones, armas y equipos, llegaron á ser aun así, á los ojos de los mas suspicaces, la recompensa de su adhesión á la dinastía que trataba de implantarse en España (4); y era rara la manifestación oficial, ó la orden transmitida á los regimientos, que no encontrase algun censo acerbo, al un intérprete desfavorable á la honra del comandante en jefe. Como si en la extraordinaria situación de aquel ejército pudiese, quien llevaba sobre los hombros la responsabilidad de su salud, precipitarse á comunicar ni aun confidencialmente pensamientos y propósitos cuyo inmediato resultado hubiera sido el de hacer imposible todo camino de salvación (5).

No es la presente ocasión para analizar las comunicaciones y órdenes emanadas del cuartel general de la división española hasta la época del juramento; pero bien puede asegurarse que circunscribiéndose en su mayor parte á dar á conocer los sucesos que tenían lugar en Bayona y al mantenimiento de la disciplina en los cuerpos, nadie que las estudie con ánimo sereno las encontrará encaminadas á un fin que no sea, atendidas las circunstancias, político, noble y hasta patriótico.

¿Era dable al marqués de la Romana desentenderse de las disposiciones que respecto á su división dictaba el príncipe de Ponte-Corvo? ¿Hubiera sido en él prudente ni hábil rechazar los reglamentos de aquel general? ¿Se hallaba por ventura en el caso de Castaños cuando, para atraerlo al partido bonapartista, se le ofrecía el virreinato de Méjico?

Por otra parte, ¿cubría el que se espontanease con sus subordinados á punto de comuni-

(1) Estos movimientos procedían de órdenes terminantes del emperador, dictadas en el despacho anteriormente citado de 13 de Abril. En él se prevenía categóricamente al príncipe que hiciera: pasar á Zelândia dos regimientos españoles y todos los oficiales de artillería, ingenieros y estado mayor que pudiera necesitar el rey de Dinamarca.

(2) El mismo Napoleón, que tanto hablaba de ella, decía á Tallierand el 23 de Abril: «Ya comprendierais que, después de todo, yo no podía con ter la ligereza de enviar mis soldados contra Suecia, y que no es allí donde se hallen mis intereses.»

(3) Esto después de un minucioso cálculo de las fuerzas que podría enviar á aquella Península, y de los transportes necesarios para ponerlas en tierra, y de manifestar que al año siguiente, en que sería regular tuviesen mayor consistencia los hielos del Báltico, podría ejecutarse mejor aquel proyecto.

(4) Cuando el emperador tuvo noti ia de la revolución de Aranjuez, hacia decir á Bernadotte que *la twineja secreta todo el tiempo que le fuese posible*. «Hablaré de esto, añadía, con el comandante en jefe de las tropas españolas, y tomaré todas las medidas que crea necesarias para que los últimos acontecimientos no produzcan mal efecto en los soldados. El odio que esos tropas, como todos los españoles, sentían hacia el príncipe de la Paz les hará indudablemente agradable esta noticia; pero como me aseguran que hay un partido favorable al rey Carlos IV que se ha visto obligado á abdicar, y sería posible que el príncipe de Asturias no tardase en hacerlo tambien, es necesario ocultar lo mas que se pueda á esas tropas el conocimiento de aquellos sucesos.»

(5) John T. Jones, en su *Account of the war in Spain*, dice así en una nota: *It was hinted more than once to the marquis de la Romana, that a principle might be the reward of a steady attachment to Joseph*. (Se insinuó mas de una vez al marqués de la Romana que un principado podría ser la recompensa de su adhesión firme á José.)

(6) D. Estanislao Sanchez Salvador dice, sin embargo, que en casa del marqués se leían con entusiasmo las cartas de España.

carles sus ideas y proyectos, ni aun sus dudas y desconfianzas? El, tan instruido, ignoraría el efecto que habían de producir sus confidencias, y la publicidad que á no dudarlo obtendrían en el momento de hacerlas?

Si os cupiese en esto alguna duda, esperad unos instantes y vereis cuan á punto estuvo de frustrarse el plan de evasión, con tanta fortuna preparado, por la indiscreción del mismo que tuvo la gloria de iniciarla.

La Constitución, tan irregularmente elaborada en Bayona, estatua el juramento de las tropas al rey, y el general Bernadotte recibió el encargo de exigirlo á las de la división de Dinamarca. Fueron elegidos para llevar las órdenes oficiales de nuestro ejército, Franco y Ciran, jefe el primero de una guardia de honor que el príncipe había tenido la hábil ganancia de forjar con soldados del regimiento de Zamora y algunos caballos del Rey, y teniente el segundo agregado al estado mayor del mariscal.

Parece que había de bastar uno para tal comisión; mas el hombre que poseía artes con que alcanzar un trono, y artes con que mantenerse en él cuando llegase la hora para los de la familia Bonaparte, no había de seguir el camino recto en los derroteros de su conducta. Dio á Franco las órdenes dirigidas al general Kindelan, que se hallaba al frente de las tropas acantonadas en Jutlandia, y con la de una reserva absoluta sobre esa circunstancia entregó á Ciran las que dictaba al marqués de la Romana y al general Fririon, que tenía á su cargo los regimientos de Asturias y Guadalupe en Zelândia. No se observaba el procedimiento marcado en todos los reglamentos militares, general, como no puede menos de serlo en los ejércitos, el de la transmisión de órdenes por las escalas jerárquicas de la milicia. El general Kindelan, según lo jefe y nada mas de la división española, recibía, y lo que es peor para su reputación militar, daba sin consulta cumplimiento á disposiciones que ni emanaban ni le iban por el conducto de su comandante en jefe, y á este se oñtaba un proceder tan anormal, y que no podría menos de lastimarle si no sirviese á acreditar la desconfianza que tanto le honra el representante del emperador de los franceses en aquellas regiones.

No falta entre los cronistas de la expedición quien diga que el marqués no se mostró hábil en el cumplimiento de aquella orden tan preñada de obstáculos. En vez de reunir á los jefes, y consultándoles sobre la disposición de ánimo de sus subordinados, convenir en la redacción de una fórmula digna, cual por fin llegó á fijarse, y en el modo de hacerla adoptar por oficiales y tropa sin manifestaciones que rebajaran la dignidad siempre necesaria del mando, dícese que relató, llevaba de consejos de mas que dudosa respetabilidad para los impacientes, la norma de juramento menos adecuada á las condiciones extraordinarias en que se hallaba el ejército (1). La presencia de los jefes y sus representaciones le hubieran efectivamente inspirado la idea de ganar algun tiempo por consultas en que, manifestando al principio lo inusitado de tales juramentos en la milicia española, le demostrarán la inconveniencia de iniciar su costumbre en el estado de ánimo de unos soldados que nada mas sabían de su patria que las noticias oficialmente transmitidas; y cuando no, para disponer las tropas á un acto tan contrario á sus aspiraciones de un modo mas autorizado y seguro que por emisarios acaso desconocidos entre ellas (2).

Las tropas de Jutlandia prestaron el juramento de fidelidad á José Bonaparte bajo la doble presión de las órdenes de Kindelan, y de la seguridad oficial que este les daba de haberlo ya prestado el general, su estado mayor y todos los regimientos acantonados en las islas. Aun en tales condiciones costó mucho á su desleal jefe llevar á ejecución la orden de Ponte-Corvo á cuyas atenciones no supieron resistir su entereza militar y la consideración que debía á sus compañeros, ya que el patriotismo por su calidad de extranjero no le ligaba cual á ellos el honor á las banderas españolas.

(Se continuará.)

(1) D. Ambrosio de la Cuadra, ma'or entonces de Cataluña, es quien en un manuscrito existente en el archivo de la dirección de Ingenieros atribuye la redacción de la fórmula que primeramente se repartió á los cuerpos al intendente del ejército D. Lázaro de las Heras, que asegura ejercía influencia grande, pero no provechosa, en las determinaciones del marqués.

En los varios manuscritos existentes en el depósito de la Guerra, contestación la mayor parte al interrogatorio que sobre los puntos mas dudosos verificó la sección encargada de redactar la historia de la Guerra de la Independencia, debidos á D. Estanislao Sanchez Salvador, D. José Odonnell, baron de Armandáriz, D. Santiago San Miguel, D. Fernando Miyares y conde de Fuente Quinto, aparece el recuerdo de haberse consultado por el marqués de la Romana la fórmula del juramento con sus oficiales de estado mayor y el conde de San Roman, y aun hay el de que se debiera principalmente al auditor del ejército Sr. Paez de la Cadena. Pero de esta fórmula, que debe ser la últimamente adoptada, á la que rechazaron los regimientos, debía haber una distancia considerable, que no se puede medir sino por la repugnancia que mostraron aquellos á aceptarla, pues que Cuadra comete la omisión imperdonable de no estamparla en su apasionado escrito.

(2) En alguno de esos manuscritos citados se asegura que Romana dirigió reclamaciones á Bernadotte antes de proceder al juramento. No pudo ser por falta de tiempo. En lo que no cabe duda es en que se despacharon oficiales que preparasen los ánimos en algunos cuerpos, haciéndoles decir, asegura uno de ellos, el capitán de zapadores D. Fernando Miyares, que aquel acto (el del juramento) no tenía importancia, y que el rehúsarse á prestarlo era portancia, y que el rehúsarse á prestarlo era privarse absolutamente de toda la esperanza que podía haber de regresar á la Península.»

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 21 DE AGOSTO.

EL PROBLEMA.

El discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros en la reunión electoral del distrito del Centro, como resumen de los propósitos que el gobierno tiene y de la conducta que está dispuesto a seguir, es objeto de toda clase de comentarios. Para unos, significa una aspiración democrática incompatible con la monarquía; para otros, quizá por la misma razón, quiere decir que el partido radical está dispuesto a transigir con el republicano. Los conservadores, repitiendo la mal comprendida máxima de que vale más precaver que remediar, ven la sanción del sistema represivo llevado hasta sus últimos límites, en presencia de las amenazas que propalan todos los días los exagerados de muchos partidos.

Y después, esos eternos propósitos de moralidad, justicia y economía, que no pueden realizarse en un momento, porque a los partidos liberales, si bien se han acogido los grandes caracteres y las buenas inteligencias, también se han afiliado los que carecen de ideas; esos propósitos, decimos, se verán contrariados por muchos amigos de los que siempre están dispuestos a servir a los gobiernos como representantes de los partidos y no como administradores y defensores de los intereses del país.

Ahora bien; la cuestión que se plantea en presencia del programa democrático anunciado por el presidente del Consejo, es la siguiente: para los conservadores, con dicho programa se camina rápidamente a la revolución, porque si la prensa no respeta la inviolabilidad del monarca, si en las reuniones se predica impunemente la necesidad de acudir a las armas, y en público también se niegan todas las autoridades, hasta la de la familia; una minoría turbulenta e incansable, armada dentro de poco por el mismo gobierno, logrará imponerse a la inmensa mayoría de la nación, que es partidaria del orden y la tranquilidad. Por el contrario, los radicales aseguran, que con la libertad todos los partidos, todas las clases sociales tienen idénticos medios para resistir la influencia de las malas doctrinas, y que ya es tiempo de que ciertas clases abandonen su indiferencia y hagan algo en defensa de sus propios intereses.

En realidad, los peligros que puedan significar un partido republicano intransigente, y algunas asociaciones anárquicas, no se deben, ni al actual gobierno, ni a los anteriores. Se han presentado en todos los países, lo mismo en aquellos agitados por la revolución, que en los que conservan sus gobiernos tradicionales; lo mismo en Italia, Francia y España, que en Inglaterra, Austria y Prusia. A causas superiores que a la mala política de los partidos, se debe ese movimiento socialista que agita a Europa, y que quizá estos países pongan a prueba alguna vez.

Ese peligro existe pues, en España agravado, porque con la libertad concedida, los exagerados creen tener mayores elementos de vida, cuando precisamente debiera suceder lo contrario. La apatía de una gran parte de las clases conservadoras, es causa también de que ese peligro aparezca mayor de lo que es actualmente.

No es extraño que cada uno de los partidos políticos, conservador o liberal, procuren demostrar ya en la discusión ya prácticamente, que las teorías que cada uno de ellos sustenta es la mejor, la más fácil de llevar a la vida política de la nación. Lo extraño y lo extravagante es, que cuando uno de ellos está en el poder, el otro procura únicamente desacreditarle para sustituirle, y cuando llega a convencerse de que eso no es posible, entonces llega el desaliento, la desanimación y los cambios motivados como una sentencia judicial.

Parece natural que los partidos constitucionales, no conformes en la política que conviene seguir, permitan a los contrarios desarrollar sus teorías, haciendo ver la bondad de las propias y los inconvenientes de las que se están practicando; pero lo natural no sucede; cada partido se cree infalible, y como tal, con derecho a imponerse, sin que reconozca autoridad superior muchas veces que la de sus descontentos jefes.

De modo que los inconvenientes, las dificultades que se presentan para los gobiernos, nacen de los mismos partidos constitucionales que tanto y con tan grandes esfuerzos debieran contribuir a sostenerlos. En las oposiciones, lo mismo lleva el despecto a coaligarse con los enemigos encarnizados de siempre, que a encerrarse en un retraimiento que en realidad sería imponente si no estuviéramos acostumbrados a oír hablar de él a cada momento.

Hoy, tomando pretexto de las palabras del presidente del Consejo, los conservadores se presentan alarmados, asegurando, bajo su palabra, que caminamos a otra revolución violenta. Para oponerse a la cual, no se encuentra otro recurso sin duda que un cambio de ideas, que en estos tiempos de exageraciones, se llama por unos arrepentimiento y por otros traición. Por fortuna, bastantes conservadores están dispuestos a sostener la Constitución y toda la obra revolucionaria, sin que los ejemplos de sus amigos de ayer les desanimen, ni la conducta del gobierno les alarme hasta el punto de considerarlo todo perdido.

Comprenden que los dos partidos constitucionales, obrando en la esfera legal, tienen fuerza mas que suficiente e influencia en el país para normalizar en poco tiempo el gobierno representativo. Y no de otra manera comprenden también que puede evitarse lo mismo una reacción implacable que una revolución anárquica. Pueden contar esos partidos con el apoyo de la inmensa mayoría de ciudadanos, cansados ya de tanta agitación política, de tantas crisis ministeriales y de tantas elecciones. Esta es la verdad, y no reconocerla es no querer abandonar el sistema de mezquinas personalidades que caracteriza desde hace mucho tiempo la política de nuestro país.

POLÉMICA CONSERVADORA.

Todos los que de buena fe contemplan el espectáculo que ofrece la política española de un mes a esta parte, no pueden menos de conceder alguna importancia a la evolución que ha realizado «El Diario Español». Dicha evolución no es por cierto de extrañar en un periódico cuya historia y cuyas pasadas aficiones hacían incoherente su permanencia en el campo revolucionario; pero los hombres políticos que la presenciaron, se preguntaban con cierta ansiedad: ¿obra por cuenta propia el periódico unionista? ¿obedece, por el contrario, la consigna de un partido o de una numerosa agrupación de un partido?

Estas dudas empiezan a desaparecer ya: la polémica suscitada entre los periódicos conservadores, especialmente «El Debate» y el referido «Diario» promete dejar al descubierto la verdadera situación del partido unionista. Recojamos las declaraciones de uno y otro periódico, para fundar después nuestra opinión.

«El Diario Español» se había colocado resueltamente en una actitud anti-dinástica, según saben nuestros lectores: «El Debate» había creído oportuno y necesario protestar contra dicha actitud y así lo verificó. El primero de dichos periódicos intentó averiguar en nombre de qué intereses se le censuraba tan duramente, y el segundo ha declarado que al manifestar su disgusto obraba por cuenta propia. El triunfo de «El Diario Español» es evidente; pero no queriendo abusar de él perdona generosamente al periódico que le acusó de no representar a ningún grupo del partido conservador constitucional, y concede que «El Debate», en el terreno en que hoy se encuentra colocado, representa a una fracción del partido conservador; pero una fracción pequeña por el número de los hombres políticos que la forman. Pero si le concede semejante representación no puede imitarle en su caballeresca actitud para con la dinastía, cuyos errores han de acarrear tantas desventajas a la patria; lamenta que tan nobles esfuerzos hayan de pasar desapercibidos y respeta las nobles ilusiones de «El Debate», que juzga beneficiosa para el país la influencia del gabinete italiano y combate en defensa de un trono que vacila y que, según nos ha dicho «El Diario» en números anteriores, caerá próxima e irremisiblemente.

Lo que el periódico anti-dinástico no puede perdonar al conservador es su creencia de que el monarca llame alguna vez a sus consejos a los conservadores y que estos acudan al llamamiento. «El Diario» juzga, por el contrario, que en el bando conservador existen muy pocos hombres tan confiados en su buena estrella que se atrevieran a aceptar, aunque fuese a beneficio de inventario, la herencia de los radicales; mas aun, que solo el Sr. Topete y alguno de sus amigos tendrían la abnegación de sacrificarse una vez mas y salvar por tercera vez la dinastía. Y esto porque el Sr. Topete se halla siempre dispuesto a sacrificarse por sus mismos enemigos. Fundado en estas consideraciones, el colega anti-dinástico cree que el desinterés dinástico de «El Debate» no encontrará muchas simpatías entre los conservadores, y que cuando quiera volver la cabeza en torno suyo, buscando a sus antiguos compañeros, se encontrará solo, porque estos habrán tomado otro camino.

Todos los periódicos conservadores están interesados en recojer las acusaciones de «El Diario Español», y creemos que no

dejarán de hacerlo; pero entre tanto, la opinión pública se fijará con asombro en la conducta de un partido que, llamándose constitucional y dinástico, censura a la Constitución y ataca a la dinastía con desusada violencia. Pero hemos hablado de su partido, y no es justo atribuirle la responsabilidad de las acusaciones de un diario: el partido conservador cuenta entre sus elementos componentes a la fracción progresista, que no puede nunca ser anti-dinástica. Sus compromisos con el bando unionista no pueden llegar a tanto. Y aun entre el partido unionista queremos creer que no faltan hombres consecuentes y sinceros que condenan la actitud rebelde de «El Diario Español», y no vacilarían en dejar sin cumplimiento sus pronósticos, agrupándose en torno de la dinastía en cuanto la amenazase cualquier peligro.

Respecto al grupo que nos complace en creer insignificante—de los que inspiran al colega o se inspiran en él, no solo nos agrada la franqueza de su evolución, sino que celebraremos sea tan completa como la importancia del asunto lo requiere. Deseamos que al marcharse del campo revolucionario dejen imposibilitado su regreso mediante sus declaraciones restauradoras.

El peligro futuro debe cojernos prevenidos; que cuando llegues a manifestarse sepamos todos quiénes están a nuestro lado, y quiénes en frente de nosotros. Para llegar a este resultado, nada es tan conveniente como la polémica de la prensa conservadora. Es conveniente, por lo tanto, que prosiga.

El Sr. D. Pedro Antonio de Alarcón, antiguo redactor de «La Política», ha dirigido una enérgica carta a este periódico, en la cual, llama a la revolución malhadada y pide la restauración.

La causa, entre otras, consiste en que presentándose dicho señor candidato para diputado en la provincia de Granada, encuentra oposición en ciertos ayuntamientos que el gobierno ha mandado retirar y sustituir por los que ilegalmente fueron depuestos.

El de Guadix es uno de ellos: el presidente del Consejo mandó que se repusiera dicha corporación; no atendió ni a los radicales de la provincia ni a una comisión de la Tertulia radical de Granada que vino a verle a Madrid. Pero el ayuntamiento de Guadix no ha sido repuesto, y para cohonestar esta falta de cumplimiento a órdenes superiores, se dice que ha sido procesado.

Nunca hemos aplaudido la intransigencia de los partidos; pero en casos como este, es doblemente censurable.

Niégan los diarios conservadores que sea cierta la noticia, hecha circular estos últimos días, sobre que se habían dado instrucciones a los electores de su partido para que apoyaran a los republicanos intransigentes contra los radicales.

Nos alegramos de que tal cosa no suceda, porque los partidos deben siempre luchar con sus propias fuerzas sin pedir auxilios ni prestarlos.

En la reunión que los protestantes de la Internacional han celebrado en Italia, se ha proclamado la abolición de la propiedad, de la familia y del Estado, proclamándose el ateísmo.

Los representantes de dicha asociación en las naciones meridionales de Europa, son los únicos, a lo que se dice, que hasta ahora se han adherido a tan magníficas teorías. Todavía parece que pesa sobre Italia aquel lamento del gran poeta, según el cual, vencida o vencedora siempre era esclava; pues si tales ideas se predicán, en cambio el representante de la democracia en aquel país, Garibaldi, quiere nada menos que suprimir la religión católica y todas las corporaciones religiosas. Después se llamará el tornadizo demagogo, partidario de la libertad.

Asegúrase que el partido de la restauración intenta probar fortuna, como el carlista.

Para esto prepara el terreno mucho mejor que los defensores del viejo absolutismo, según ellos, la religión, la familia, la propiedad, están amenazadas; las clases conservadoras retraídas, o mejor dicho, oprimidas; se prepara un período de anarquía.

Creyendo que de esta manera justifican la actitud que, según se dice, adoptarían dentro de poco, anuncian que empieza la disolución en las filas revolucionarias.

Síntomas son todos esos que no deben pasar desapercibidos; aunque creemos que en la situación en que el alfonsismo se encuentra, no serán necesarios grandes esfuerzos para contenerle dentro de la ley.

Dice «La Iberia» que los señores Alonso Colmenares, De Blas, Montejo y algunos otros hombres de gran importancia Ayuntamiento de Madrid

política en el partido conservador, han resuelto retirar sus candidaturas en vista de las coacciones, arbitrariedades, etc. Lo sentimos.

Al fin parece que D. Carlos va a nombrar su general en jefe al mariscal francés Cathelineau. Los generales franceses han tenido siempre la manía de ensayar-se antes en España que en su patria. Pero no debe creerse la noticia.

Ayer se recibió en Madrid una sensible noticia.

Un despacho de Washington participa haber llegado a New-York nuestra fragata de guerra «Numancia» con treinta y tres individuos de su dotación atacados del vómito, habiendo fallecido en la mar ocho tripulantes, entre los cuales figura algún oficial.

El buque ha sido sometido a una rigurosa cuarentena.

No leemos «El Combate»; pero los periódicos conservadores se han apresurado a copiar del mismo una carta fechada en Santona, que creemos obrará en poder de los tribunales. En esta carta se asegura que la comitiva del rey desecorajó y fracturó todos los cajones de las cómodas y armarios de la casa del Sr. Quintana, donde se hospedó el rey haciendo desaparecer vinos, tabacos y piezas de plata por valor de 40.000 rs.

A «El Diario Español» se le resiste creer la exactitud de los hechos.

A nosotros nos indigna la acusación.

Insistese en decir que parece probable un nuevo levantamiento carlista en las provincias del Norte. Depurada la llamada corte absolutista, calificados de traidores los mas enérgicos defensores de la causa imposible, ahora se hará un nuevo esfuerzo.

Apenas es creíble tanta locura. Sin duda que los pueblos de las Provincias Vascongadas y Navarra tendrán mucha confianza en cualquier desconocido que se presente a ellos como general. A pesar de que habrá propósitos de rebelión, creemos que, ó no se realizarán, ó saldrán completamente vanos. No se repone fácilmente el partido carlista de la derrota que acaba de sufrir.

Periódico hay, de los partidarios del orden, que insinúa, aunque muy tímidamente, que algún ministro, residente en el extranjero, trabaja en favor de los alfonsinos.

A esto se llama hacer oposición; pero en realidad es que esos periódicos suplcan humildemente a todos sus lectores que no crean lo que les dicen, porque todo es pura broma.

Varios de nuestros colegas aseguran que S. M. el rey trata de anticipar su regreso a Madrid, otros que no lo verificará hasta después de las elecciones, y otros, colocándose en el término medio, creen que mañana emprenderá su viaje a Santander, desde cuya población vendrá directamente a Madrid.

No podemos decir cuál de las tres versiones tiene mayor fundamento, si bien nos inclinamos a creer la última.

Ayer celebró sesión extraordinaria el ayuntamiento de esta corte para ocuparse de si convenia contratar un empréstito con objeto de satisfacer los atrasos que sobre el mismo pesan.

Dada cuenta del dictamen de la comisión de Hacienda, que consideraba precisa la contratación del empréstito, se hicieron algunas ligeras observaciones por el señor Gutierrez; el señor marqués de Sardoal manifestó que por su parte no quería indicar en modo alguno la opinión del ayuntamiento en favor de una u otra solución, que la cuestión era puramente económica y debía resolverse según la opinión que cada uno tuviera de la situación del municipio y de los recursos con que podría contar; pero que debía manifestar, que cualquiera que fuera la solución, amigo de que en ciertos asuntos reinase la mas completa publicidad, no aceptaría en modo alguno el encargo de entablar las negociaciones, para lo cual, si el ayuntamiento aceptaba el pensamiento de la comisión de Hacienda, creía debería nombrarse una comisión especial; y después de ligeras explicaciones de los Sres. Gutierrez, Comas y Prado, y del Sr. Tomé a nombre de la comisión, fué desechado el dictamen en votación nominal, levantándose la sesión.

Según vemos en nuestro colega «La Iberia», el periódico «La Prensa» ha cesado en su publicación.

La circunstancia de haberse extendido este colega varias veces una certificación de inmortalidad, nos hace dudar de la exactitud de la noticia; pero el hecho de

haber publicado un suplemento manifestando suspender sus tareas nos indica que la suspensión puede ser indefinida.

El general republicano Nouvilas ha tenido la singular franqueza de dar a la estampa el siguiente manifiesto:

«Electores del distrito de Urgel:

Eligido tan unánime y espontáneamente vuestro candidato para representantes en el próximo Congreso, debo, republicanos de Urgel, dirigiros la palabra breve y amistosa al daros las gracias.

Si el sufragio ha de ser una verdad, necesario es que, con firmeza y decisión, depositéis vuestros votos en las urnas, pasando por encima de los obstáculos que los amaños, ilegítimas influencias o abusos de autoridad intentaron poner en vuestro camino. Si la república democrática federal ha de ser una verdad, necesario es también que estéis preparados y unidos para combatir a los realistas de todos los colores.

El día de la batalla se acerca; valor y esfuerzo os sobran; disciplina, y el triunfo de la justicia es seguro en todos los terrenos. Me hallaré dispuesto a representaros en el Parlamento y a conducirlos al combate si fuere preciso.

Vuestro paisano, Ramon Nouvilas.»

El espíritu belicoso del militar republicano, no está muy de acuerdo con los juramentos de fidelidad que prestó oportunamente a la Constitución y al rey; y que mucho antes debió jurar el cumplimiento a las prescripciones de la ordenanza, en la que se consignaban castigos muy severos contra los militares que faltan a sus deberes.

El Sr. Nouvilas, en el documento en cuestión, escita a sus correligionarios y les alienta anunciándoles que les conducirá al combate, si fuere preciso, para conseguir el triunfo de la justicia; luego ha roto con la ordenanza.

¿Habrá roto también con la costumbre de percibir su paga de general del ejército español?

Ha llamado generalmente la atención en los círculos políticos la circunstancia de que en el único punto donde ha habido desórdenes con motivo de las elecciones próximas hayan sido estos promovidos por los conservadores y contra los radicales.

Confesemos que el hecho es bien extraño, ocupando el partido radical el poder.

Nuestro buen amigo y correligionario D. Pedro Maria Hidalgo ha dirigido a los electores de Murias de Paredes la circular que vamos a copiar, negándose a que se vote su candidatura para diputado a Cortes.

Es tan digna la conducta de nuestro amigo, tan poco común su franqueza y tan alta la idea que puede formarse de su carácter por sus palabras, que aun lastimando su modestia no hemos de pasar en silencio su conducta.

Dice así el Sr. Hidalgo:

«En la precisión de fundar mi negativa a dejarme votar para diputado a Cortes por ese distrito, debo a ese interés, que yo aprecio, y a esa insistencia que me obligaría, si posible fuera, cuatro palabras, para que quedeis satisfechos de mis razones.

Siempre he creído que un diputado, para que lo pueda ser dignamente, necesita, además de la capacidad e independencia de carácter, la independencia también de fortuna para llenar su misión. Yo no me consideraría nunca digno de vuestra confianza y de vuestra estimación en el porvenir, si no volvía con la frente tan erguida como había ido, sin que me hubiese valido otro lucro el ser vuestro representante, que haber cumplido con mi deber; pero para esto es preciso que no se tema, que no se pueda temer siquiera, que la independencia de fortuna falte, y yo temo esto y es bastante para que no me resuelva a ser vuestro diputado; porque el ir a tomar un destino, será muy bueno para el pretendiente que escala la Diputación como un medio ó arte de hacer fortuna, pero el país pierde mucho en intereses y en moralidad política por el mal ejemplo.

Acaso estas consideraciones me han hecho desde mi juventud perder mi porvenir privado y mi fortuna particular, pero no importa: mi conciencia estará siempre satisfecha, y ella para mí vale algo, aun en estos tiempos.

Esto es lo que me retrae y nada mas.—Vuestro paisano y amigo, Pedro Maria Hidalgo.»

Tenemos entendido que el ayuntamiento de Peñaranda de Bracamonte trata de consignar el aprecio que le merecen los dilatados servicios a la causa de la libertad, prestados por el jefe de la sección de caballería de voluntarios de dicho punto D. Anastasio Díez y Hernandez, instruyendo un expediente para que se le conceda por el ministerio alguna recompensa honorífica.

Digna de todo elogio nos parece la iniciativa del municipio de Peñaranda, al intentar que se conceda al veterano de la libertad de aquel punto, Sr. Díez Hernandez, alguna recompensa por sus buenos servicios y su nunca desmentido amor a la causa del progreso.

Dice el «El Cronista» de Nueva-York recibido últimamente:

«El telégrafo de Cuba nos comunica hoy la noticia de haber sido batida la escuadra de un convoy entre Gibara y Holguín, y de haber muerto el capitán Alfau, que la mandaba.

El hecho, aunque sensible, no es tan grave por sus resultados materiales del momento como por las consecuencias morales que puede dar de sí. La gente de los trópicos es muy impresionable, y á los arrepentidos que no están muy seguros en la fe, les basta cualquier percance de estos, comentado con las exageraciones de costumbre, para volver á engrosar la facción, hasta que un nuevo escarmiento les obligue á proceder de otra manera.

Es una coincidencia desgraciada y á la vez elocuente para abrirle los ojos al gobierno de Madrid, que desde que el conde de Valmaseda se retiró de las operaciones militares, por causa de su obligada dimisión, han ocurrido en ellas la derrota de la columna de Villar, con gran pérdida de vidas, la entrada á saco del caserío de Samá, la muerte del inolvidable coronel Huertas y la del valiente capitán Alfau, que nos ha inspirado estos renglones.»

Cartas particulares recibidas por el último correo, convienen también en que la marcha del conde de Valmaseda ha producido cierta perturbación en los trabajos de la campaña y una absoluta falta de concierto entre los respectivos comandantes generales de operaciones.

Es pues urgente, que el gobierno adopte enérgicas medidas, pues fuera de lamentar que por falta de previsión ú otros motivos adquiriese fomento la agonizante insurrección.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 19.—El «Diario Oficial» publica el decreto promulgando la ley relativa á los aranceles sobre las primeras materias, y una orden del presidente de la república declarando aplicables ciertas disposiciones de los artículos 1.º, 6.º y 8.º relativos principalmente á las pieles, plumas, féculas extranjeras, fruta, resina, plantas medicinales, objetos de ebanistería, legumbres verdes, forraje, piedras preciosas, chocolate, cacao, metales, granos, harinas, legumbres secas, linos, cáñamos y maderas ordinarias.

Londres 19.—Continúan en Belfast (Irlanda) los conflictos entre católicos y protestantes que comenzaron el jueves.

La policía se ha visto obligada á hacer fuego sobre las masas, resultando un gran número de heridos.

Versalles 19, mañana.—Continúan las negociaciones entre Francia é Inglaterra para la celebración del nuevo tratado de comercio, apesar de las dificultades que opone el gobierno inglés.

El embajador de España Sr. Olózaga ha marchado á Vichy.

Ayer salió de Brest con un retraso de doce horas el paquete de los Estados-Unidos.

París 19.—No se sabe fijamente el punto donde se encuentra D. Carlos.

Roma 19.—Se asegura que el príncipe Humberto, después de celebrados los ejercicios militares que deben verificarse en Italia, irá á España para visitar á su hermano el rey D. Amadeo.

A pesar de los rumores que han corrido, la salud de la princesa Margarita, esposa del príncipe Humberto, es excelente.

París 19.—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, á 88,90.
El 3 por 100 francés, á 55,47.
El 5 por 100 id., á 87,12 1/2.
El interior español, á 25 3/4.
El exterior, á 29 15/16.

Londres 19.—A primera hora se han cotizado:

El español, á 29 5/8.
El portugués no se ha cotizado.
Amsterdam 19.—El español, á 30 1/16.
El portugués, á 41 7/8.

INSURRECCION CARLISTA.

Hé aquí las noticias que publica la *Gaceta* de hoy:

El brigadier Hidalgo alcanzó con su columna el 18 á las facciones de Saballs, Huguet y Vila del Prat en Vidra, después de 10 horas de marcha y bajo una deshecha tempestad. La facción, que ocupaba el pueblo y las alturas que le dominan, recibió á la columna con un nutrido fuego; pero atacada á la bayoneta, fué desalojada del pueblo, huyendo dispersa y desalentada en dirección á Valfogona.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Dice un periódico de Barcelona:

«Según una carta de Berga que tenemos á la vista, la columna del señor coronel Macías ha tenido últimamente en la Poblá de Lillet un encuentro con las facciones reunidas de Castells, Vila del Prat, Nastallat, Guin, Camps, Morlans y algun otro, cuyas fuerzas componían un total de mas de 600 hombres. La acción ocurrió á las tres de la tarde, y obligados los carlistas á abandonar el pueblo, se retiraron hacia San Julian de Serdaniola, hasta cuyo pueblo los persiguió la columna, y del que no pudo pasar por lo avanzado de la hora. Las pérdidas de los carlistas consistieron en dos muertos y siete ú ocho heridos graves que retiraron llevándolos en caballerías y alguno en portinuela.

El jefe de la caballería carlista tuvo su caballo muerto, del cual se había apoderado poco antes y que pertenecía á un particular de la montaña.

La columna no tuvo mas heridos que el sargento primero de la guardia civil, que lo fué levemente, y un oficial y varios individuos de tropa contusos.

La facción se dividió después del encuentro en pequeños grupos: Castells con 40 hombres marchó á Figols; Vila del Prat con unos 200 hombres se dirigió hacia la provincia de Gerona; Nastallat con otros 200 hacia la provincia de Lérida, y el resto de la fuerza con los demás cabecillas lo efectuó en distintas direcciones. Parece que después de esta acción algunos cabecillas tuvieron un fuerte altercado hasta el punto de llegar á las manos, llamándose cobardes los unos á los otros. La columna del señor coronel Macías hace á la facción una persecución muy activa, á lo cual se debe que la haya alcanzado repetidas veces en pocos días.

—Al mismo periódico le escriben de Torelló con fecha 18:

«Sobre las tres de la tarde de ayer llegó Saballs al frente de una partida de unos 350 hombres al pueblo de San Pedro de Torelló. Las tropas que se hallan acantonadas en Vich se dirigieron luego al mencionado pueblo, llegando á las diez de la noche, trabándose en seguida un pequeño choque, del que resultaron heridos por ambas partes; al poco tiempo los carlistas abandonaron el pueblo ocupándolo en seguida las tropas.

Es completamente falso el haber sido presos algunos soldados en una casa de campo de los alrededores de esta.

—Dice *El Panamá* del domingo último:

«Una partida carlista, compuesta de 13 individuos, al anochecer del jueves último y en el punto denominado «Pont de Llinás», correspondiente al término municipal de Santa María de Fontrubi, en este partido, dió muerte al jefe de la misma fuerza, que se titulaba capitán, así como también á su asistente.

La primera de estas infelices vicisitudes, sacrificadas al inhumano furor de los partidos políticos, se llamaba Jaime Just y Jané, y estaba domiciliado en el referido pueblo; siendo algo conocido en esta villa por haber estado preso hace dos años en la cárcel pública de la misma, á consecuencia de los procedimientos que contra él se iniciaron como presunto conspirador carlista, en cuya causa recayó auto de sobreesamiento, y además por ser el colono de las tierras de un propietario de esta.

Jaime Just, á pesar de estar herido de toda gravedad y conteniéndose con las manos los intestinos, que le colgaban fuera del vientre, se dirigió á la casa rectoral de Fontrubi, distante cerca de media hora del lugar del sangriento suceso, en donde pudo otorgar su última voluntad y recibir los Santos Sacramentos, falleciendo á la una de la madrugada.

El asistente se llamaba Rig, según unos, y según otros Patxot, y era también de oficio labrador y vecino de Castelldefels; aunque, como su desgraciado compañero jefe, era natural de Castellví de la Marca.

Según el rumor público que tiene mas visos de fundamento, las dos mentadas muertes fueron debidas á una cuestión de dinero, junto con la sospecha de una verdadera ó supuesta traición.

—Leemos en el *Mañana* de ayer:

«En Artés se han hecho algunas obras de defensa, y los vecinos se han negado á entregar los 1.000 duros que les pidió Castells, y están dispuestos á resistir á los carlistas, en caso de que intenten entrar en dicha villa. Al efecto, además del armamento de los del somaten, cuentan con 60 fusiles que el capitán general les envió anteayer.»

—El *Comunista*, diario de Barcelona, dice que la partida carlista que cometió el atentado contra el tran del ferro-carril de Zaragoza, cerca de Calaf, era la de Castells, compuesta de 150 á 200 hombres.

—Otro periódico dice lo siguiente, acerca de este hecho:

«Por un viajero que venia en el tren y que nos ha dado noticias detalladas sobre el mismo suceso hemos sabido que en efecto le pareció aquel número el de la fuerza carlista, situada á la salida de uno de los túneles que hay entre Calaf y Rajadell. Una parte de la misma estaba situada al pie del desmonte y la restante en las laderas del mismo. Los tiros se dirigieron principalmente contra los maquinistas, uno de los cuales fué herido en el pecho aunque de poca gravedad, habiendo la bala atravesado antes una plancha de hierro, y el fogonista logró salvarse echándose al pie de la carbonera. Espanta calcular lo que hubiera sido de los viajeros si hubiesen quedado imposibilitados ambos maquinistas, lanzado como iba el tren á gran velocidad en aquel accidentado terreno.

Los viajeros, por un movimiento espontáneo de conservación, se bajaron al suelo de los vagones al oír la voz de fuego, y esto evitó sin duda que hubiese alguna víctima de los mismos en las varias descargas que tiraron los carlistas, escalonados en la vía á medida que pasaba el tren. Varias balas atravesaron de parte á parte de las ventanillas y otras se clavaron en el encolchonado de los coches. El número de tiros le pareció el de cincuenta á la persona que nos ha dado estas noticias.

En uno de los compartimientos de primera iba una familia procedente de América que venia á establecerse en Barcelona. Júzgues de su estupefacción al ser acogida en el país que había elegido para su residencia de una manera tan salvaje.

Al apearse los viajeros en el Rajadell hubo una alarma, fundada ó infundada, de que se veían los carlistas, y sin dejar ni tomar viajeros en la estación, emprendió el tren una acelerada marcha hasta Manresa, en cuya estación pudieron entregarse mutuamente á las espansivas emociones que experimentan las personas que han salido ileas de igual peligro.

—La *Convicción*, aludiendo á este suceso, dice en su número del 18:

«Acaban de asegurarnos que en Rajadell ha ocurrido un hecho, que de haber acontecido tal cual nos han comunicado, reprobamos de todas veras.»

—En el mismo número, dicho diario se expresa en estos términos:

«Según se nos asegura, el general carlista D. Rafael Tristany acaba de ser relevado del mando que ejercía por haber desaprobado don Carlos el incendio de los vagones en Rajadell. Damos la noticia con toda reserva, pero en la seguridad de que no seremos desmentidos.

No podemos menos de sentir el que los carlistas se vean, por ahora, privados de tan valiente general; pero también nos alegramos de que D. Carlos, cuando convenga, sepa privarse de los servicios de sus mas leales súbditos.»

NOTICIAS GENERALES.

El arreglo que se prepara en la dirección de Obras públicas será de trascendencia, no solo por las alteraciones que introduce en la organización, sino por las economías que tratará de conseguir con la reducción del personal. Existe asimismo otro proyecto, complemento del anterior, conforme al cual se satisfará el importe de las obras públicas que se hallan en construcción y las que en lo sucesivo se contraten por medio de obligaciones: cuyos intereses pagará el Banco de España, reservando para este objeto del producto de las contribuciones la cantidad necesaria á fin de que queden perfectamente aseguradas.

El gobernador superior político de Puerto Rico ha propuesto al ministro de Ultramar para la gran cruz de Isabel la Católica, á don Francisco de Alvear á Lara, en recompensa de los buenos y dilatados servicios que ha prestado en dicha isla.

Se ha concedido el grado de coronel al teniente coronel de caballería, teniente de la compañía de guardias del rey, D. Manuel Blanco y Valderama.

Ha sido nombrado administrador de Hacienda pública de Tayabas (Filipinas), D. Tomás Olavarrieta y Galdos.

Firme en su propósito de contribuir siempre al fomento de los intereses morales y materiales del país, la Sociedad Económica barcelonesa ha iniciado una exposición marítima española y al efecto nombró de su seno una comisión organizadora á fin de traducir en hecho un pensamiento que así ha de redundar en beneficio del comercio como de todos los ramos de la industria, cuya idea ha sido prohibida por las corporaciones oficiales todas de aquella capital. Esta exposición marítima española tendrá lugar en los salones de la Lonja y se inaugurará el 21 de Setiembre, terminando el 15 de Octubre próximo. Los objetos serán admitidos desde el 9 al 20 de Setiembre.

Ha sido nombrado oficial segundo de la contaduría de Hacienda de Manila, D. Vicente Campos.

Ya está rubricado el decreto nombrando marqués de su apellido al ex-diputado señor Huidobro.

Ha sido nombrado oficial segundo de la secretaría del gobierno superior civil de Filipinas, D. Vicente Pontan, oficial tercero cesante del de Puerto-Rico.

Ha fallecido en Bagnères de Luchon, á donde había ido para reponer su quebrantada salud, D. Sebastian Alonso Pascual, una de las personas mas notables de Barcelona, donde ha ejercido numerosos cargos públicos.

Ha sido ascendido á comandante por servicios de guerra prestados en la jurisdicción de Holguín (isla de Cuba) el comandante graduado capitán de aquel ejército D. Santiago Perdiguer y Benedit.

Ayer se verificó en la diputación provincial la subasta para la construcción de la nueva plaza de toros, habiéndose adjudicado este servicio á D. José de Salamanca, único postor que se presentó con arreglo á las condiciones presentadas anteriormente, pero mejorando la proposición en la parte relativa al sitio en que ha de construirse.

Ha fallecido en Búrgos el magistrado de aquella audiencia D. Vicente María Clemente.

El desgraciado picador de toros Ramon Agujetas, que ha torreado este año en la plaza de Madrid, tuvo la desgracia el día 9 del actual de ser cogido en la de Valdepeñas, donde torreaba con la cuadrilla de Frasuelo, á que pertenecía.

Sufrió una cornada en el cuello, que le dió el tercer toro, y retirado á su casa-posada, ha sido asistido con esmero, sin que los cuidados que con él se han tenido hayan podido evitar que el día 14, á las nueve menos cuarto de la mañana, falleciese, siendo enterrado el mismo día á las siete de la tarde. Parece que mas que la herida le ha producido la muerte el magullamiento de la caída, que debió lesionarle el pulmón.

Era natural de Almagro, de 33 años, casado y sin hijos. Séale la tierra leve.

Noticias electorales: El comité radical de Oviedo, en vista de la resolución del Sr. Ruiz Gomez de no presentarse candidato mas que por un distrito, ha proclamado candidato por aquella capital á D. Victoriano Argüelles.

El general D. Juan Contreras ha sido proclamado candidato á la diputación á Cortes por los republicanos del distrito de la Inclusa. Parece que el Sr. Prieto retira su candidatura para diputado á Cortes por Zamora.

Ayuntamiento de Madrid

El marqués de Ahumada no se presenta candidato por Ubeda, á pesar de lo dicho por algun periódico, y en su consecuencia el partido conservador de aquel distrito ha acordado el retiro de su nombre.

Según noticias de *La Correspondencia*, ni los Sres. Alonso Colmenares, De Blas, Montejo ni otros muchos hombres importantes de la situación anterior, lucharán en las elecciones que empiezan dentro de cuatro días.

Los republicanos del distrito de la Inclusa, en su reunion de anoche, proclamaron por su candidato para las próximas elecciones al general Contreras, que obtuvo 81 votos, y 71 el Sr. Lupiani.

Los del distrito del Hospicio acordaron acudir á las urnas por 75 votos contra 41.

TEATROS.

La empresa del coliseo de la Zarzuela publica el siguiente programa y cuadro de la compañía lírico-española, que ha de funcionar durante la temporada de 1872 á 1873:

«La nueva empresa que ha tomado á su cargo este teatro, tiene el honor de dirigirse al público para manifestarle, como es costumbre, su objeto y sus propósitos.

No son estos continuar explotando un género determinado, al que durante algunos años ha dado su sancion el público, bajo la influencia pasajera de la moda; sino que pretende, por el contrario, devolver por cuantos medios estén á su alcance al teatro lírico-dramático, el esplendor de sus mejores tiempos; siquiera para conseguirlo se vea precisada á hacer todo género de sacrificios.

Dos cosas eran, en primer lugar, indispensables para realizar tan importante propósito: una, la adquisición de obras nuevas que reunieran las condiciones literarias y artísticas necesarias para aquel objeto; otra, la formación de una compañía que pudiera dignamente interpretarlas. Por fortuna, la empresa cree haber conseguido ambas, dándolas como complemento y como prenda de seguro acierto, lo que existe en todos los teatros importantes de Europa; lo que ya con brillantes resultados tienen algunos nuestros; lo que separa por completo, como es justo, la marcha literaria de la gestión administrativa; una *dirección artística*, en fin, que haga triunfar constantemente los fueros del arte de las exigencias de la especulación.

En la formación de la compañía, ha cuidado la empresa de que figuren al lado de artistas de los mas reputados en el género lírico-dramático-español, otros que vienen precedidos de una gran reputación en los primeros teatros de Italia y de América, como felices intérpretes de la ópera y de la zarzuela.

Sin que pretenda la empresa establecer desde luego LA OPERA ESPAÑOLA en su teatro, porque los géneros no se imponen al público, sino que el público es quien los exige de las empresas, esta promete presentarle dignamente algunos ensayos que, reuniendo las condiciones que dicho género exija, sirvan como de punto de partida para llegar, en un plazo mas ó menos breve, al término deseado por compositores y artistas.

Si al público y á la prensa les parecieran difíciles de cumplir las ofertas de la empresa, responda por ellas el constante cumplimiento de las suyas en años anteriores, y ayúdenla para que pueda llevarlas á cabo, la prensa con sus ilustrados consejos; el público con su constante benevolencia.

Madrid 19 de Agosto de 1872.

Compañía lírico-española que ha de actuar en este teatro durante la temporada que empezará del 7 al 15 de Setiembre de 1872.

Director del teatro: D. Francisco Arderius. Primera tiple: Doña Elisa Zamacois, que tomará parte en obras nuevas, escritas expresamente para ella.

Primeras tiples: Doña Matilde Franco y Aparicio (primer premio del Conservatorio). Doña Carmen Alvarez y doña Carolina Lopez.

Primera actriz cómica: Doña Dolores Fernandez.

Contralto: Doña Clara Lopez.

Primera característica: (En ajuste).

Segundas tiples: Doña Emilia Reinel. Doña Consuelo Luján. Doña Juana Escobar y doña Eloisa Mainart.

Director artístico: D. Luis Mariano de Larra.

Para mezzo-soprano: Doña Patrocinio Roselló (del teatro italiano de París).

Primeros tenores: D. José Font. D. Mariano Mateos (del gran teatro de Tacon de la Habana) y D. Pedro Alcaráz (discipulo del maestro Cordero).

Primeros barítonos: D. Joaquín Manini (del teatro de la Scala de Milan) y Enrique Ferrer (del gran teatro Tacon de la Habana).

Barítono cómico: D. Francisco Fuentes.

Primeros tenores cómicos: D. Juan Orejón y D. Ricardo Zamacois.

Bajos característicos: D. Francisco Arderius y D. Luis Ponzano.

Bajos serios: D. Fernando Jimenez y don Eduardo Rodriguez.

Segundos tenores: D. Francisco Castillo. D. Zacarías Arveras y D. Antonio Guerra.

Director de orquesta: D. José Rogel.

Maestro concertador: D. Guillermo Cereceda.

Maestro de coros: D. Félix Ruiz.

Orquesta: Una escogida orquesta compuesta de cuarenta y seis profesores.

Coros: Cincuenta individuos de ambos sexos.

Apuntadores: D. José García y D. Francisco Bueno.

Pintores: Señores Ferri y Busatto. Sastre: D. Aquilino Perez.

Peluquero: D. Juan Alcaráz.

Hé aquí las obras nuevas que la empresa

tiene en su poder y el precio de las localidades:

Obras nuevas.

En tres actos.—«El motin contra Esquilache», zarzuela dramática.—«El atrevido en la corte», zarzuela cómica.—«El tributo de las cien doncellas», ópera cómica-burlesca.—«La creación refundida» zarzuela cómica.—«El collar de diamantes», música del célebre Aubert.—«Sueños de oro», ópera cómica-fantástica de gran espectáculo, para la cual se están pintando once decoraciones y construyendo un magnífico vestuario.—«El hidalguillo de Ronda» zarzuela histórica.

En dos actos.—«Esperanza», balada lírico-dramática.—«La loca de Strasburgo», zarzuela cómica-fantástica.

En un acto.—«Por una paloma», zarzuela cómica.—«La bola negra», zarzuela semi-seria.

Operas originales españolas.—«Vasco-Núñez de Valboa», en un acto y tres cuadros y de grande espectáculo, para la cual se pintan tres magníficas decoraciones. «Los infelices», en un acto, escrita sobre un pensamiento de Víctor-Hugo.

La primera representación de la temporada se verificará del 7 al 15 de Setiembre, con la zarzuela dramática nueva, en tres actos y en vers, titulada «Un motin contra Esquilache».

Todas las obras serán puestas en escena con el lujo, propiedad y esmero que requieran y es costumbre en este teatro.

Abono que desde el 20 de Agosto de 1872, y de doce de la mañana á cinco de la tarde y de ocho á diez de la noche, se halla abierto en la contaduría de este teatro.

Por 170 representaciones.—Palcos proscenios plateas sin entrada, á diario, 9,520 rs.; á turno par ó impar 4,815; á tercer turno, 3,248.—Plataas y entresuelos sin entrada, 5,780, 3,040, 2,128.—Principales sin entrada, 2,890, 1,340, 1,008.—Segundos proscenios sin entrada, 4,420, 2,255, 1,568.—Segundos sin entrada, 1,700, 1,020, 784.—Butacas sin entrada, 1,020, 595, 448.

Por 90 representaciones.—Palcos proscenios plateas sin entrada, 5,940, 3,030, 2,100.—Plataas y entresuelos sin entrada, 3,240, 1,710, 1,200.—Principales sin entrada, 1,440, 810, 600.—Segundos proscenios sin entrada, 2,310, 1,260, 900.—Segundos sin entrada, 2,080, 630, 480.—Butacas sin entrada, 585, 337, 255.

Por 30 representaciones.—Palcos proscenios plateas sin entrada, 2,100, 1,030, 740.—Palcos plateas y entresuelos sin entrada, 1,200, 630, 440.—Palcos principales sin entrada, 600, 330, 240.—Palcos segundos proscenios sin entrada, 900, 480, 340.—Palcos segundos sin entrada, 480, 270, 200.—Butacas sin entrada, 255, 135, 90.

Abono á los palcos principales á un día fijo á la semana, por toda la temporada, 20 rs. por función, exceptuando los domingos.

Los señores abonados á diario, á turno par ó impar y á tercer turno disfrutarán *gratis* todas las funciones de tarde que les correspondan, con solo pagar las entradas.

Precio diario de las localidades en las funciones de noche.—Palcos proscenios de platea sin entrada, en contaduría 100 rs., en el despacho 80.—Idem plateas y entresuelos, idem 80, 60.—Idem principales id., 50, 40.—Idem proscenios segundos id., 50, 40.—Idem segundos id., 30, 20.—Butacas, con entrada, 16, 14.—Sillones de platea id., 10, 9.—Asientos de id. id., 7, 6.—Sillones de anfiteatro entresuelo id., 10, 9.—Asientos de id., 7, 6.—Sillones de anfiteatro principal id., 9, 8.—Asientos de id. id., 6, 5.—Sillones de anfiteatro segundo id., 8, 6.—Delanteras de galería alta idem, 6, 5.—Asientos de anfiteatro segundo y galería alta id., 4, 4.—Entrada para palcos y abonos, 4, 4.

—Cuatro acreditados maestros han sido contratados por el Sr. Robles para la próxima temporada del gran teatro de la Opera: los señores Stockdopole y Dalman, como directores, el Sr. Vazquez, como concertador, y para maestro de coros D. Leandro Ruiz.

—Al publicarse la lista de los cantantes de la ópera italiana que ha de actuar en la próxima temporada, nada se dijo por aquella empresa respecto á los días en que se podrían hacer los abonos. Esta omisión ha sido causa de que numerosos amigos y suscritores se hayan llegado á nosotros con el objeto de que hiciéramos sobre el particular una indicación; y el resultado de nuestras averiguaciones es de que en cuanto el empresario Sr. Robles llegue á Madrid llamará á los antiguos abonados, y á los que de nuevo deseen serlo, para solicitar su aquiescencia á un pequeño aumento de precio á las localidades, en consideración al extraordinario coste resultado del personal de tan reconocido mérito que forman su compañía.

Pildoras Holloway.—Una Medicina Perfecta.—Ningun remedio hay mas digno de la confianza de todo enfermo que estas célebres Pildoras; pues en donde quiera que esté situada la enfermedad y cualquiera que sea su naturaleza, ellas la removerán. Su operación consiste en purificar la sangre; y de esta manera no solamente impiden la acumulación de partículas morbosas, sino que hacen que los absoventes remuevan toda sustancia corrupta ó deteriorada. Esta es la manera en que las Pildoras Holloway han subido á su presente eminencia en la estimación del público, que no aprecia sino las cosas intrínsecamente buenas. La veracidad de estas observaciones será atestiguada por los millares de personas que han ensayado estas Pildoras como el último recurso, y logrado, con su uso, reacquirir la salud que creían perdida para siempre.

Renta perpetua al 3 por 100, 26-95.
Pequeños, 27-10.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, 31-30.
Deuda del personal, 36-75.
Bonos del Tesoro, 74-00.
Idem en cantiones pequeñas, 74-50.
Idem en cantiones grandes, 74-50.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 000-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles de 2.000 rs., 52-80.
Idem de Alar á Santander de 2.000 rs., 00-00.
Acciones del Banco de España, 183-00.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

Santa Rosa y sus tres hijos mártires.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro y Circo de Madrid.

A las ocho y media:

Sensitiva.

El baile *Baile azul*.

Jardín del Buen Retiro.

A las ocho y media de la noche:

Gran concierto bajo la dirección del señor Dalman.

Circo y Teatro de Price.

A las nueve de la noche:

El rapto de Alceste.

Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

Horticultor.

Se acaba de recibir en el establecimiento de horticultura de Luis Guay, calle de la Palma Alta, núm. 88, una gran remesa de plantas, como son camelias, azaleas, rododendros, rosas, copas, id. francos de pie de Bankin, árboles verdes de todas clases, frutales altos y enanos de las mejores clases que se han conocido. Se reciben encargos para dentro y fuera de Madrid, todo a precios económicos.

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad. Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid. Los préstamos de alhajas se hacen por un año. Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el registro de comerciantes de relojes. No se compran, ni venden ni se empeñan alhajas de doble, platinadas, ni piedras falsas, ni al solo de oro, plata y piedras finas. Se compran y cambian alhajas. Se compran toda clase de relojes de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones. Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

COCOS.

Se ha recibido una partida frescos superiores y baratos. Buen surtido de azúcares, cacao, café, té, etc.; queso Gruyere y de bola a 4 1/2 rs.; cuñetes, aceitunas a 6 1/2; pasas a 42, a 44 y 46 rs. arroba en medias y cuartos de caja, almendras tostadas a 4 rs. libra; bacalao Noruega fresco a 44 rs. arroba y dos rs. libra; licor y vinos embotellados. Puencarral, 22, almacén.

SE ADMITEN HUEPESDES a 8 reales, Caballero de Gracia, 52, segundo.

CABALLERO DE GRACIA, 52, segundo. Francés, italiano, primera y segunda enseñanza a domicilio.

ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS.

DE N. TOLEDO.

Calle de Valverde, n.º 1, cuadruplicado.

MADRID.

NOVEDADES MUSICALES PARA PIANO.

DINORAH, 36 rs. precioso vals de dicha ópera, 14 rs.

GALIA, de Gounod, 12 rs.

VERGESSMEINNICHT (No me olvides), bonita tanda de walses, de Wattenfeld, 16 rs.

LA NOCHE, tanda de walses de Metra, 14 rs.

Se ha concluido de publicar el tomo de Ketterer con 17 composiciones escogidas, 30 rs.

Único depósito del nuevo método de D. M. de la Mata, adoptado como obra de texto en todas las clases de piano de la Escuela Nacional de Música de esta corte; consta de cuatro partes, cada una 20 rs., comp. to. 70.

También se ha recibido la obra y varias transcripciones de LEROUCAUROPPE, de Offenbach, y las magníficas y baratas ediciones alemanas de todos los autores clásicos en volúmenes y obras sueltas. Extraordinario surtido de toda clase de música. Se remiten catálogos.

Piano de ocasión, de siete octavas, 4.400 rs.

PRESTAMOS sobre papeletas del Monte de Piedad y alhajas. También se compran estas por todo su valor reteniéndolas medio año a disposición del vendedor, que podrá adquirir las nuevamente entregando el importe de la compra y una costa retribución. Capellanes, 4, principal.

Horas, de ocho a cinco de la tarde.

NO mas Reina de las tintas. Nuevos inventos para escribir el comercio. Tinta de lilas, 5 rs. frasco, 9 cuartillo. Tinta azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo. Tinta roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo. Tinta verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo. Tinta negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.

Son aromáticas, no se alteran. Secan en el acto y dan la acción a las plumas.

Frascos de todos colores; para prueba, viaje y bolsillo, 4 real.

Jardines, 5, y Tres Cruces, 1 principal. 25 por 100 de descuento. L. Brea.

LOS ESTUQUISTAS y fabricantes de jabón.

Depósito de jaboncillo de primera clase, a 48 reales sacos de 4 y seis arrobas. Calle de la Virgen de las Azulejas, 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.

LOS vinos del marqués de Benaméjez. Único depósito en la Cervecería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, núm. 28.

VINO de verano, análogo al de Burdeos, para las buenas mesas y aficionados a los vinos ligeros, que son los que realmente convienen para uso diario en la calorosa estación que atravesamos, toda vez que favorecen como ninguno la digestión, abren el apetito, refrescan la sangre, vigorizan la fibra y no atacan en lo mas mínimo a la cabeza, a 6 rs. botella.

SORIA, (Clavel 2, Madrid) y Marqués de Villamagna, 4, barrio de Salamanca.

EL único establecimiento de confianza para transparentes de grandes y pequeñas dimensiones, para balcones, ventanas, miradores y escaparates de tiendas. Hay depósitos de diferentes medidas y dibujos para elegir, al precio estipulado. Está incluso su perfecta colocación.

Calle de Oriente, núm. 1, principal derecha. La casa hace esquina a la calle del Hamedero.

ESCOPETAS Y REVOLVERS.

Garantizados y probados en el banco de pruebas a precios fijos de fábrica.

Cartuchos para escopetas Lefauchaux de todas clases y de nueva invención, sin escape alguno de gas.

Bazar de Armas y efectos de Caza, Carretas, 8, entresuelo.

PROVINCIA DE CIUDAD-REAL.

HERVIDEROS DE FUENSANTA

(Agua ferruginosa bicarbonatada.)

Acreditados en la curación de diversas enfermedades que detallan los prospectos; pero especialmente se recomiendan en las de piel, las que proceden del estómago, y en las que son propias del sexo femenino.

Abiertos al público desde el 1.º de Junio hasta el 15 de Setiembre. Hay mas de 25 guardias civiles en el establecimiento y camino que a él conduce desde la vía férrea.

Pidanse prospecto en la botica de la Reina Madre, calle Mayor, 93: librería de Moya y Plaza, Carretas; hijos de Vazquez, Ancha de San Bernardo, y en la calle de San Bernardino, 16, segundo.

AVISO A LAS BUÑELERIAS

DUEÑOS DE CAFÉ Y A TODAS LAS CLASES EN GENERAL.

UN 100 POR 100 DE ECONOMIA.

En la Menajería Española, San Felipe Neri, núm. 4, se han recibido 12.000 platos pequeños ingleses para servir el café. Sirven para comer los niños. Para su pronto despacho, se venden al infimo precio de 18 rs. docena.

Mil caza-moscas, a 8 rs. uno.

En este vasto establecimiento hallará el público 200 baños para venta y alquiler.

No confundir esta con la lampistería de Marín.

MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NECESIDAD DE NIEVE

Privilegio de invención en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en diez o doce el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea, se regenera indefinidamente por medio de una pila que acompaña a cada máquina, de suerte que comprada, esta con la sal química que lleva consigo puede estarse años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto.

Las hay para hacer cuatro clases de sorbetes a la vez.

Único depósito en España: calle Virgen de las Azulejas, núm. 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid. Despachos contra las Puertas del Sol, 5, 7 y 9, botica de Borrell; Cruz, 25; Puencarral, 27; donde se dan prospectos. En Valladolid, tienda de las tres B. En Valencia, Palan, 13, botica. En Cádiz, San Francisco, relojería. En Zaragoza, Coso, 33, farmacia.

BALNEARIO DE SAN FELIPE.

DIRECCION FACULTATIVA.

BAÑOS DE VAPOR.

Son un excelente medio para combatir con prontitud los dolores reumáticos, las afecciones silfíticas y nerviosas inveteradas, las herpes y las escrófulas.

La facilidad de suturar el vapor con los varios principios medicamentosos que constituyen las aguas minerales naturales, hace que estos baños sean su mejor sustitutivo para los enfermos que por cualquier motivo no pueden trasladarse a dichos manantiales.

LA DIAMANTINA

POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad a los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fundas, casas de huéspedes y particulares.

Se venden en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Ortega, León, 13; Villar, Codaceos, 10; Hernandez, Mayor 27 y 29; Escobar, plaza del Angel, 3; y en las demas principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la drogueria de la plaza de Anton Marín, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

GRAN FABRICA DE GUANTES Y CORBATAS.

Antes de Clement, hermanos.

Manuel Arroyo, dueño del establecimiento, participa a su numerosa clientela las reformas que ha introducido en la fabricación de guantes y surtido de corbatas.

CARRETAS, NUM. 13.

MARMOLES DEL REINO Y ESTRANJERO.

Por realización de capital se venden los existentes en la fábrica de Santiago Jabonin, Gloria de Quavedo, núm. 5; hay chimeneas de lujo y sencillas desde 120 rs. en adelante, baños, pilas de jardín, estatuas de barro cocido para fuentes, lápidas de negro sur por de Bélgica en 120 reales y panteon en 300 rs.; tablas de todos tamaños, columnas, pedruzcos, aguamaniles, pizarra para cobertizo, etc. etc. El encargado dará mas pormenores.

FABRICA

PERSIANAS DE CORTINA

DE M. CUERVO.

Se hacen nuevas y componen las usadas, a precios sumamente económicos.

Caballero de Gracia, número 129.

Ayuntamiento de Madrid

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA

RIO-JANEIRO. MONTEVIDEO. BUENOS-AIRES. VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA

salen cada quince días magníficos vapores, tocando en Burdeos, Santander, Coruña y Lisboa.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo o Buenos-Aires, 2.200 rs. en segunda y 1.140 en tercera. Deben tomarse con anticipación. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid.

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta estrangera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en dos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y ma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.º-LISBOA

Vendese en la Botica de los Príncipes, Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

CASA-REFUGIO DE NOÉ

PRECIADOS, 26, PRINCIPAL, MADRID.

Con este título se inauguró un establecimiento superior a cuantos de su clase se conocen en el extranjero, compuesto de cuatro secciones, abogado-consultor, notario, médico, y el personal competente, dirigido por D. Manuel Gonzalez Losada, militar retirado y agente que fue hasta 1866, cuyos servicios sometió a la consideración de las autoridades, de la prensa y del público que se ha de utilizar de su larga experiencia, para que juzgue de su probidad en tan difícil desempeño. El vmo y el criado, la madre y la nodriza, el comerciante y el dependiente, el que presta y el que empeña, vende o compra, litiga o se defiende, el que quiere tomar estado, reclamar deudas o derechos que le corresponden, buscar documentos, librar exhortos, necesita activar expedientes en cualquiera de los tribunales o dependencias del Estado, sea dentro o fuera de la Península, quiera pedir informes de alguna persona, billetes de loterías, géneros, muebles, efectos, mercancías, etc., etc., todos encontrarán un centro de transacción y la mas severa rectitud en el desempeño de esta Agencia, previniendo que no serán contestadas las consultas exteriores que no acompañen de ocho a veinte sellos, según la gravedad del asunto, coste, porte y demas gastos cuando se hagan pedidos.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captar las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Diríjase a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Moda Elegante Ilustrada.

M. OSSORIO Y BERNARD.

CARTAS A UN NIÑO

SOBRE LA ECONOMIA POLITICA.

Este interesante folleto se halla de venta al precio de 4 reales. Los señores suscritores de El Eco del Progreso que deseen obtenerlo, se dirigirán a su administración, calle de la Lechuga, núm. 1, y sólo tendrán que abonar 5 reales por ejemplar.



INTERESANTISIMO a todos los que se bañan, se hayan bañado o tomen las aguas naturales o compuestas. Aceite de Bellotas con sávia de coco equatorial, para los cabellos, para la epidemia de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorpresas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito creciente; las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alopatas, homeópatas, farmacéuticos; las de mas de 500 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana para la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.875 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía La Política en 15 de Julio último:

«A los bañistas.—Si para toda clase de personas es utilísimo el «Aceite de Bellotas» con sávia de coco equatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quiza tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

Ahora bien: el Aceite de Bellotas con sávia de coco, inventado por el señor L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo a ser un auxiliar o mas bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos a todos los bañistas que no olviden en su necesario viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.»

Se vende en la calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Madrid, a 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, capsula y prospecto y la etiqueta firmada, porque hay falsificadores. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Diríjase al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. en particular y de todo el Atlas en general.

Nota.—Tenemos 2.500 puntos de venta en las mas importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, Asia, Europa y la Oceanía, donde también se vende la famosa «Agua aromática espiritosa del Parnaso, con árnica del Ecuador», de 37 grados, superior a la tintura de árnica, el agua de Colonia, Botot, Carmelitas, Florida, Boyer, para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, refresco, marcos, sustos, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento: 8 rs. frasco y 36 rs. botella de un litro, y el famoso café de Bellotas con almendra de coco, para curar en una hora la diarrea, la disenteria, pujos, con una, dos o tres tazas, como vino de santo, a 12 rs. caja, de una libra, y 6 de media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.